

PADRENUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén

AVEMARÍA

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

CREDO:

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

LA SALVE:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad Infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

EL ACORDAOS «de San Bernardo»

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis mis súplicas, ¡oh Madre de Dios!, antes bien, dignaos escucharlas y atenderlas favorablemente. Amén

A SAN MIGUEL ARCÁNGEL «de Papa León XIII»

Arcángel San Miguel, defiéndenos en el Combate. Se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Reprímale Dios os pedimos suplicantes. Y Vos, oh Príncipe de la Milicia Celestial, os rogamos, que arrojéis al infierno con el Divino Poder, a satanás y a todos los malignos espíritus que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén

CONSAGRACIÓN DIARIA A LA VIRGEN

Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me entrego del todo a Vos; y en prueba de mi filial afecto, os consagro mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Y ya que soy todo vuestro, oh Madre de piedad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén. (Se reza a continuación un AveMaría)

AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Dios, custodio mío, ya que la soberana piedad en este día a Vos me encomendó, iluminadme, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.

EL ÁNGELUS

El ángel del Señor anunció a María;
Y concibió por obra del Espíritu Santo. «AveMaría»
He aquí la esclava del Señor;
Hágase en mí según tu palabra. «AveMaría»
Y el Hijo de Dios se hizo Hombre;
Y habitó entre nosotros. «AveMaría»

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de
nuestro Señor Jesucristo.

Te suplicamos Señor, que derrames tu gracia sobre nuestras almas, para que habiendo conocido por la voz del ángel la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, alcancemos la gloria de la Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén

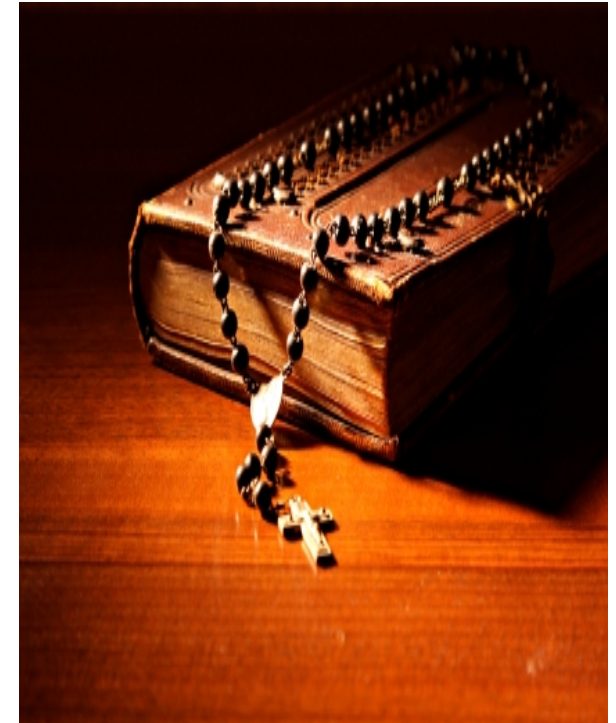
MAGNIFICAT «Cántico de la Virgen María»

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos colma de bienes y a los ricos despiade vacíos.
Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia «como lo había prometido a nuestros padres» en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Amén

ACTO DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Creo en Dios Padre; creo en Dios Hijo; creo en Dios Espíritu Santo; creo en la Santísima Trinidad; creo en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Espero en Dios Padre; espero en Dios Hijo; espero en Dios Espíritu Santo; espero en la Santísima Trinidad; espero en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Amo a Dios Padre; amo a Dios Hijo; amo a Dios Espíritu Santo; amo a la Santísima Trinidad; amo a mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero; amo a María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra y amo a mi prójimo como a mí mismo.

ORACIONES



Quien huye de la oración, huye de todo lo bueno.
« San Juan de la Cruz »

La oración es la madre de todas las virtudes.
« San Carlos Borromeo »

La oración y el sacrificio constituyen todas mis fuerzas;
son mis armas invencibles. Conmueven los corazones
mucho más que las palabras.
« Santa Teresita del Niño Jesús »

Toda la guerra que nos hacen los demonios, no es sobre
otra cosa, sino que no hagamos oración, porque ella les
resulta a ellos grandemente perjudicial y odiosa.
« San Nilo »

CONSAGRACIÓN

AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Redentor y Maestro mío Jesucristo, te doy gracias por tu bondad, te pido perdón por mis faltas, quiero y deseo ser siempre tuyo.

Para reparar pecados y sacrilegios, olvidos y tibiezas; y todas mis ingratitudes.

Ofrezco mi habitación a tu Corazón Sagrado, ¡ven a morar aquí como en la casa de un amigo fiel!

Quiero trabajar y descansar contigo, orar y padecer contigo, salvar almas contigo.

Por la Virgen, mi madre, te suplico que siempre encuentres aquí un corazón que viva para amarte y en el cual puedas descansar. Amén

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Creador, ven y visita a tus siervos, llena de divina gracia las almas que tú has creado.

Paráclito eres llamado, don de Dios Altísimo, fuente de agua viva, fuego, amor y divina unción.

Tú nos das los siete dones, tú, promesa de Dios Padre, el dedo de su derecha, nos inspiras las palabras.

Alumbra nuestros sentidos, nuestro corazón inflama, la flaqueza de la carne vigoriza con tu fuerza.

Ahuyenta al enemigo y danos pronto la paz; dirige nuestro camino para evitar todo mal.

Conozcamos por ti al Padre, muéstranos también al Hijo, y en ti, Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre por siempre y al Hijo resucitado, y al Espíritu Divino por los siglos de los siglos. Amén

Envía, Señor tu Espíritu, y todo será creado
Y renovarás la faz de la tierra.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

«San Alfonso María de Liguorio»

Creo Jesús mío, que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Os amo sobre todas las cosas y deseo recibirlos en mi alma. Pero como ahora no puedo recibirlos sacramentado, venid a lo menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno todo a Vos. No permitáis, Señor, que jamás me separe de Vos. Amén

EL SANTO ROSARIO

El rezo diario del Santo Rosario, es indispensable para cualquier cristiano católico.

ORACIÓN A SAN JOSÉ «de Papa León XIII»

A Vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro santo patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido y por el paterno amor con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos, que volváis benigno los ojos a la herencia que, con su sangre, adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, oh providentísimo custodio de la Divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo: apartad de nosotros toda mancha de error y de corrupción; asistidnos propicio desde el Cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha contra el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús de inminente peligro de la vida, así ahora defended a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar la eterna bienaventuranza en el Cielo. Amén.

ORACIÓN POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

«Santa Gertrudis»

“Padre Eterno, os ofrezco la Preciosísima Sangre de vuestro Divino Hijo, junto con las Misas que se digan hoy en todo el mundo: por todas las almas del purgatorio, por los pecadores de todas partes, por los pecadores de la Iglesia Universal, por los pecadores de mi casa y de mi familia. Amén”

AL CONOCER DE UN FALLECIMIENTO

Acto de Contrición - 3 AveMarías

ORACIÓN AL TERMINAR EL DÍA

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, en vos descansé en paz el alma mía.

Sor Lucía de Fátima

En la oración fervorosa recibirás la luz, la fuerza y la gracia que necesitas.